

Isla Negra 5/189

Casa de poesía y literaturas.

Julio- 2009

suscripción gratuita. Lanusei, Italia. Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

revistaislanegra@yahoo.es -

- http://isla_negra.zoomblog.com

Edición Urgente- No al Golpe en Honduras! Cárcel a los golpistas!

“Para extirpar el mal de las naciones es preciso destruir las monarquías.”

José Francisco Morazán

Pablo Neruda

Chile

Fragm. Canto General.

Yo vengo a hablar por vuestra boca muerta.
A través de la tierra juntad todos
los silenciosos labios derramados
y desde el fondo habladme toda esta larga noche,
como si yo estuviera con vosotros anclado,
contadme todo, cadena a cadena,
eslabón a eslabón, y paso a paso,
afilad los cuchillos que guardasteis,
ponedlos en mi pecho y en mi mano,
como un río de rayos amarillos,
como un río de tigres enterrados,
y dejadme llorar, horas, días, años,
edades ciegas, siglos estelares.
Dadme el silencio, el agua, la esperanza.
Dadme la lucha, el hierro, los volcanes.
Apagadme los cuerpos como imanes.
Acudid a mis venas y a mi boca.
Hablad por mis palabras y mi sangre.
...

Bertolt Brecht

Alemania- 1898- 1956

Resolución de los comuneros

I

Considerando nuestra debilidad
Ustedes hacen leyes para avasallarnos
En el futuro, esas leyes no serán cumplidas
considerando que no queremos seguir siendo vasallos
Considerando que ustedes entonces
Nos amenazan con fusiles y cañones,
Hemos acordado temerle, más que a la muerte
A ésta vida amarga que llevamos.

II

Considerando que ahí están las casas
Mientras ustedes nos dejan sin abrigo
Hemos acordado mudarnos a ellas

Pues no estamos cómodos en estos agujeros
Considerando que ustedes entonces
Nos amenazan con fusiles y cañones,
Hemos acordado temerle, más que a la muerte
A ésta vida amarga que llevamos.

III

Considerando que nos quedamos con hambre
Mientras permitimos que ustedes nos roben
Vamos a comprobar que sólo unas vidrieras
Nos separan del buen pan que nos falta
Considerando que ustedes entonces
Nos amenazan con fusiles y cañones,
Hemos acordado temerle, más que a la muerte
A esta vida amarga que llevamos.

IV

Considerando que existe demasiado carbón
Mientras nosotros sin carbón nos helamos
Hemos acordado ir a buscarlo ahora mismo
Considerando que así podemos calentarnos
Considerando que ustedes entonces
Nos amenazan con fusiles y cañones,
Hemos acordado temerle, más que a la muerte
A esta vida amarga que llevamos.

V

Considerando que ustedes no consiguen
brindarnos un buen salario,
nos hacemos cargo de las fábricas
Considerando que sin ustedes podemos bastarnos
Considerando que ustedes entonces
Nos amenazan con fusiles y cañones,
Hemos acordado temerle, mas que a la muerte
A ésta vida amarga que llevamos.

VI

Considerando que no confiamos
En lo que siempre promete el gobierno
Hemos acordado bajo nuestra propia dirección
Hacer feliz nuestra vida desde este momento
Considerando que sólo obedecen a los cañones
-ustedes no podrán entender otro idioma-
nos vemos obligados, y eso sí valdrá la pena
¡a enfilar contra ustedes los cañones!

Roberto Sosa

Honduras

Morazán vive

No.

No estas ahí de bruces

Indefenso en el polvo.

Ni se oculta tu estatua entre los fríos

picoteados por los pájaros

Vives entre nosotros, trabajas,

Tienes sed. O profundo en el monte

se anudan en tu barba

los hilos de lo trágico.

Cabalgas por la selva

Triangulado
El espacio de nuestra geografía.
Miramos tus señales
desde los grandes pinos.
Oímos tus espuelas arañando el vacío.
El eco de tus botas por los mapas de guerra.
No eres signo escarnio
congelado en la boca.
Ni falsísimo brillo de medallas.
Eres bajo del lodo
una espada continua.
Nuestro honor y destino
que custodian los mares.
Que lo aprendan los jóvenes
y resurja el milagro
del pan y de los peces.
Vuelves de todas partes desde tu dignidad.
Estas entre nosotros.
Bajo la misma noche.
Repartiendo la luz, todos los días

Samuel Villeda Arita

Honduras

Viento arriba

Un día de estos,
ensillaré la idea,
tomaré a la Patria de la mano
y me iré viento arriba.

Le cambiaré la música al jilguero,
le quitaré al pinar los viajes largos
y las heridas a los pasos lentos;
le enseñaré al venado la justicia,
al Tucán como esquivar la calma
Y al ecosistema a defenderse.

Subiré hasta la cumbre
y juraré por tanto hermano muerto:
por el que cayó pidiendo tierra,
por el que destruyó el hambre.
por tantos otros.

(Ella estará sentada cara al viento)

Le enseñaré sus valles,
le diré que por ellos
caminaron a pie sus bisabuelos;
le contaré otra historia
antes de continuar por el sendero.

Le ocultaré el dolor del gran silencio,

Silvia Barei

Córdoba, Argentina

Mujer de Honduras

Esta mejilla
apoyada en mi mano quebradiza
venas azules y el violento contrafuego
de una cicatriz.

Siempre hemos vuelto así a la guerra.

Unos huesos
enlutados en una carne cortada
ojos apagados y las cien horas vacías
del corazón.
Siempre hemos vuelto así al dolor.

En rigor
no puedo afirmar que yo sea mujer de este siglo
al que llaman veintiuno
o que sea un expediente la infamia del puerto.

Pienso que el camino siempre conduce a los verdugos.
Pienso en la aplastante lucidez del insomnio
Pienso que hoy se han batido en retirada los justos.

Digo entonces: no hay uno solo que advierta
que esta mano no fue huérfana de mano
que esta boca era incapaz de desprenderse de la risa.

Quién se acordará de mi tierra
cuando esté muerta.

Quién estará en duda
en deuda
en duelo.

Candelario Reyes García

Honduras

Desaparecida

La paz está desaparecida
y suelto un enjambre de cuchillos
vestidos de blanco
haciendo de comparsa a los golpistas.

Si la sal se pudre
y el periodismo es espurio
lo que se viste de blanco
es una cubierta cínica de humo
que encubre la degollina.

Prohibida la libre locomoción,
conculcada la libertad de reunión,
impuesto el secuestro y la retención forzada,
dictado el toque de queda,
militarizados los caminos,
secuestrados y desaparecidos;
lo blanco
es un lobo vestido de abuelita,
una gasa de momia,
una predica de judas,
un espejismo en el desierto,
un derecho torcido,
una coreografía en el escenario del crimen.

Paz
¿Si no tienes seguro el hoy,
qué te augura el mañana?

Desaparecida la paz
el diálogo son treinta monedas
en manos de Iscariote que se declara rey de reyes
y ministra a los criminales;
el plebiscito es un llamado homicida
de Pilatos
lavándose la manos.

La paz está desaparecida

y los que la buscan son golpeados, vejados,
detenidos,
porque no obedecen ninguna autoridad
proveniente del crimen
que ha desaparecido la paz
y ahora la predica,
negando su habeas corpus.

Claudio Barrera

Honduras

La doble canción

Yo, sembrador de ideas.
Tú, sembrador de trigo.
Tendamos nuestras manos al pobre que es amigo.
Busquemos el abrigo de todas nuestras penas
en un inmenso abrazo.

Juntemos los arados que van de brazo en brazo
con nuestra gran idea que va de mente en mente...
Y así seremos fuertes llamándonos amigos.
Tú, sembrador de trigo Yo, sembrador de ideas.

Juntemos nuestras penas para aterrar verdugos.
Tú que amasas la carne de todos mis mendrugos,
en pago quiero darte la lumbré en tu camino:
los dos somos muy fuertes,
pero somos cobardes con un mismo destino.

Empecemos la lucha.
Yo levanto las teas.
Tú levanta los brazos.
Abrazos en las masas
de todos los trigales
y todas las ideas.

Cambiaras tus arados por gritos de protesta
y habrá fiesta en la Tierra, en el mar y en el cielo
cuando miren que todos nos sentimos amigos,
y entonces, con las manos, unidas, como hermanos,
alzaremos las teas...

Yo con la fuerza enorme de todas mis ideas.
Tu con la verde espiga cortada de tus trigos

Carmen Vascones

Ecuador

Violencia, S.A. (Sociedad Anónima)

para vencer al hombre de la paz
tuvieron que afiliarse siempre a la muerte
matar y matar mas para seguir matando
y condenarse a la blindada soledad,
para matar al hombre que era un pueblo
tuvieron que quedarse sin el pueblo.
Mario Benedetti: "ALLENDE"

1

Un golpe otro golpe
Uno tras otro
Golpe más golpe otro

Las puertas caen
Ninguna de pie
Nadie asoma

Solo se ve un montón
Como un esqueleto gigante
Y una sombra hinchada
A punto de reventar

Una voz desconocida
Dice –en ese estado quedó–

2

Hay que derribar el golpe
Quitarle la capucha
Hacer un paro a tanto horror
Hacerle saber del miedo
Enfilar la marcha
Y no sentirse solo
-acompañame-

3

No hay tumba para el desaparecido

Podrán derribar casa
Podrán quemarlo todo
Podrán cortar el recuerdo
Podrán dejarme sin mí
Podrán derribarme
Pero los pasos avanzan

No soporta más
El espanto ordenado y dirigido
-Apunte y calle-

El sonido no se incinera
Alguien lo continua...

4

Que no se les ocurra quitarle su nombre
Que no lo manchen
Que no estoy con ganas de aguantar
Que no callaré hasta morir

Y este momento no es suficiente

No solo estamos hechos de intentos
Hay que atreverse
Pero eso sí ni héroe ni martir
En la jugarreta del opositor
Que arremete sin pena

La urna la estatua y el que se impone con trampa
Un protagonista sospechoso de la mudanza
Que te fuerza que te lleva que te detiene
Que te intimida que te allana que te usurpa
Que te toma que te secuestra
Que te desapare
Que te toca y queda
Que te apaga el alba
Que te desecha como un papel
Que te quiebra el deseo
Que te deja sin madrugada
Que te destroza la memoria
Que desconoce el respeto
Que te pone condiciones
Que te tapa la boca

Que te quiere dejar sin palabras
Que te dice retrocede o no respondo por nada

Aún así

-“Soy inconforme”-

El manifiesto da la cara
A esa lucha constante
De barricadas y barreras

¿Quién despeja el camino?

Impide la opresión
Hace barricada
Comanda resistencia
Rechaza

“Qué cosa fuera la masa sin frontera”

¿Quién está con el pueblo?
-Estamos indignados-

Que no te detenga la huelga
Ningún golpe es diálogo
Y sin embargo
Quien calla otorga o es cómplice
Del derrumbamiento y la devastación
Sácate el temor de encima

Tan fácil resulta matar
Hacer a un lado
Arrastrar con todo
¡golpe de estado!

(Un estado embarazoso)

El parto: una partida de defunción

¡NO!

Ninrod Sánchez

Honduras

Callar Asfixia

a Dina Meza

Callar
es ponerse en la piel del cobarde,
dejarse llevar sin resistencia;
naufragar en honduras profundas,
en océanos corruptos...
y ser indiferentes
ante la sombra
de los desaparecidos.

Es guardar un secreto
que todo el mundo sabe;
conocer a los culpables
y cínicamente saludarlos
para que nos dejen ser libres.

Es reprimir al pensamiento,
sentir miedo
tener pruebas
y no atestiguar en contra...

Subestimar nuestros derechos
ser cómplices
temblar
palidecer
no aceptar que somos fuertes.

Callar es un insulto
a la conciencia,
ocultar la verdad
con matices oscuros;

contener los latidos
—sin sentido—
volvemos mudos.

Resignarnos

Callar es no entender
que la vida misma
es una prueba
de valentía

—Es morir sin intentarlo—
Callar
asfixia.

Octavio Huerta

Ecuador

Soneto contra el gorilato

Oh gorila presidente, en este rotundo penar,
De la noche oscura y de la noche muerta,
Con tu espada de fascista quieres inmolar
Esta democracia fuerte, popular, y cierta.

No cometes más delitos, ya debes renunciar,
Por que el pueblo no te quiere, te detesta,
Oh gorila presidente, ya nos quieres fusilar,
El pueblo te rechaza, el pueblo te protesta.

Goriletti, goriletti, presidente usurpador,
Caerás rodando, más pronto que temprano,
Aprendiz de fusilero, aprendiz de dictador,

Ya verás, el pueblo te echará por el pantano,
Oh gorila presidente, oh gorila abusador,
La historia te repudia, malinchista, vil gusano.

Roberto Barahona

Honduras

Una limpia en mi Honduras

Voy a hacerle una limpia a mi Honduras.
Voy a usar ruda, yerba buena, puros,
flor de izote, copal, guaro,
penicilina, agua limpia y justicia

Voy a invocar a las siete potencias africanas,
a Ixchel, diosa maya, a la Virgen de Suyapa
Voy a llamar a Yax Pak, a Lempira,
a Morazan, al Padre Subirana, a Visitación Padilla,
a Lorenzo Zelaya, a Manfredo Velasquez,
a Clementina Suárez, a los mártires y héroes

Voy a llamar al todo el pueblo Catracho.
Juntos haremos la limpia y sacaremos a los demonios
de la explotación, de la pobreza,
del malinchismo, de la corrupción,
del privilegio y la impunidad.
Y limpios y libres
encararemos al mundo del nuevo día.

Juliàn del Campo

Argentina, 1946

Las hienas

a Beatriz Schaefer Peña.

Las hembras de las hienas
bendicen a sus crías

y conservan su inocencia
entre las sombras.
Cierran sus párpados al sol,
miran al cielo,
y fijan su vista en el cuervo.
Por unas cuantas monedas
cambiarían el status zoológico.
Después del festín,
parten a su escondite,
a reírse del orden natural.

Tomado de revista Poemania – febrero 2009

Alfonso Guillén Zelaya

Honduras- 1888 - 1947

Vendrán los nuevos días

Vendrá el mañana libre. Vendrá la democracia,
no por mandato extraño, ni por divina gracia;
vendrá porque el dolor ha de unirnos a todos
para barrer miserias, opresores y lodos.

Vendrá la libertad. Sobre el pasado inerte
veremos a la vida derrotando la muerte.
Tendremos alegría, tendremos entusiasmo,
la actividad fecunda sucederá al marasmo,
y en la extensión insomne de todos sus caminos,
se alzarán majestuosos tus cumbres y tus pinos.

Pinares hondureños, pinares ancestrales,
enhiestos, eminentes, serenos, inmortales,
bandera de victoria contra las tiranías,
vendrán los días de oro, vendrán los nuevos días

que la ciudad así es tiempo ebrio
y que anda en las calles la neurosis
vestida de elocuencia.

No le diré, que ahí se muere un niño,
como muere un anhelo o un anciano
sin transición siquiera;
que en ella, no hay lugar a la justicia,
ni al quejido,
ni al señor que pide una limosna.

(Ella me mirará sin comprenderme)

Si oímos el retumbo de un disparo
le diré que fue el trueno;
si vemos campesinos masacrados
le diré que fue el rayo,
o si acaso un ciudadano es asaltado
le diré que es un juego.

Ella, no debe mirar cosas extrañas,
ni la sangre pudriéndose en el polvo,
ni héroes trigueños olvidados,
ni señales de luto en las fronteras;
no debe ver al pájaro soborno
ni el nido de sus cómodos empeños;
no debe ver a su hermana libertad
viajar así tan tímida y sin alba.

No le diré -aunque me ahogue el ansia---
que sólo en su verdad descansa el pueblo.

Callaré que el dolor transita altivo
por las venas humanas de las calles,
que los niños platican con el hambre

y que hay sudor constante en las espaldas.
Callaré que en la cárcel vive el hombre
a punta de abandono y deterioro,
que en las calles transita el sobornado
con una dignidad configurada;
o que, el enfermo mental vive en los parques
elaborando caracolas de aire.

Callaré tantas cosas
para que el dolor no caiga de repente.

Si acaso se me duerme entre los brazos
la dejaré soñar
que va con su muñecas por el aire.

Raúl Gálvez Cuéllar

Perú

Esperanza

Verdugos de la poesía y de sí mismos,
los poetas han escrito tanto
que casi nadie les hace caso
aparte de repetir en los colegios
el canto de sus musas
y de saturar programas de clausura
con empalagosos versos.

Revisando el enojo de los rebeldes
llenaríanse gruesos volúmenes
para el deleite de las polillas.

Las denuncias tendentes al cambio
se pierden más allá de los andes
cruzan límites sin respuesta
de las masas populares.

Mas las aguas que bajan de los cerros
dibujan otros surcos
premonitorios en la tierra
para encauzar los ríos de la historia.

del libro "Arte Regresivo" de José Pablo Quevedo y Raúl Gálvez Cuéllar. Ediciones Viernes Literarios

Etnairis Rivera

Puerto Rico

Cuenta tus horas, antifaz de la muerte

La tierra es devastada en la zanja de estos tiempos.
La cara aindiada, la de nuestra herida,
es escombros y rancho
sin piso ni azada ni pan.

Una flor y un canto,
todo el maíz,
la vida y los pájaros
han de poblar el cielo.

Cuenta tus horas, antifaz de la muerte,
mientras tomas de la copa del dólar,
cuenta tu aire.

Las manos y la voz están volcadas
como un sol interior
que avanza.

La tierra devastada es un solo cuerpo,
un solo cuerpo
y su corazón de lluvias.

Lauren Mendinueta

Colombia

Retratos de miseria

Todo este tiempo
Dentro de una revolución
Y ahora estoy convencida de que no soy revolucionaria.
De pequeña soñé morir en una barricada
No construiré una
Ahora que sé de qué están hechas.
La gota de sangre resbaladiza en la aguja.
La frente sostenida en la mano.
Jorge joven como cualquiera a su edad
Muriendo en la guerra
Envenenado por la cordura
Y con los años la vergüenza de no ser.
Debo retratar a la muerte.
Debo hacerlo.
Por los días sin estas gentes en el futuro
Por la maldad que acompaña desde siempre a los hombres
Por esta tonta costumbre de la lucha
Por las manos destinadas a la sogá
Por el obrero y el patrón
Igual de vulnerables.
Nunca por el arte.
Por mí que no daría la vida.
Debo hacerlo Debo hacerlo.
La presencia cercana de la muerte
No me espanta en los otros
Sigo con los zapatos puestos
Presta a marchar a ningún lugar.
No soy inocente como el animal salvaje
Y su sangre como la mía tiñe de rojo
La impaciencia del inútil paisaje.
La vida una enfermedad vieja
Por la que no se pregunta
Una enfermedad sin remedio
Sigue fatigando.

Iris Mencia

Honduras

Nada ha pasado
todo esta bien
esa carrera veloz de veloces pierna
y cuerpos pintados de rojo sangre
y purpura de gases
nada es
en la inveterada costumbre
del sol que amanece
con las calles limpias y paredes pintadas
nada ha pasada aquí en esta hondura
donde el alma se escapa por la boca
del dolor de los golpes
y la ira se siente en los mazos
del poder prendido de la atmosfera
son nada mas pasos perdidos de un grupo de hombres
nada importta y nada ha pasado
son cien doscientos quinientos mil hombres y mujeres
nada, numeros solamente
el agitado corazon en la mano

y en los ojos el brillo
de un agitado mar
que no tiene nombre
en este país de las apariencias
donde los espejos
son escudos militares
por ahora.

Desde la brutalidad de la represión de un día en el que "Paso nada"

José Pablo Quevedo

Perú-Alemania

Solidaridad con Honduras

Avanza luz blindada,
destruye la maldad
que aún queda sobre la tierra!
Son millones de hombres
que te llevan en sus pechos
compacta luz.
En sus puños
como arco iris
te elevas.

!Avanza luz blindada!
El opresor teme tu resplandor
porque lo aniquila en mil pedazos.

!Avanza!
!Repártete en cada comunidad de trabajadores,
en cada sindicato,
entre los estudiantes,
entre los que aman la paz,
púlsate en el sonido de los muchos!

!Avanza, luz compacta,
clavel,
paloma,
consigna,
bandera de justicia!
!Destruye las prisiones,
libera de sus cadenas al oprimido,
al patriota entrégale la esperanza!

!Avanza,
entréganos tu reino, pronto,
el reino de la libertad!

Domi Chirongo

Portugal

Pobre

Absolutamente
pobre
caminho
manchete
na posição
manchado
na oposição
ou inverso
diverso
no verso
machado
por encontrar
trabalho por trabalhar.

María Teresa Andruetto

Córdoba, Argentina

Sueño americano

Sobre el camino, personajes solitarios
instalados del otro lado del muerto ventanal,
vieron Vietnam, vieron Corea, Afganistán.
Presente perpetuo sacudido por el vértigo
de las autopistas y el desarraigo. Cierta
improvisación también, como una zapada
entre amigos, emerge y arrastra los lugares
comunes. No hay futuro ni tradición, salvo
aquellas Hojas de Hierba. Todo se funda
a cada instante y coloca en el centro
del mundo su deseo animal
de destrucción.

De: Sueño americano, Caballo negro editora, 2009

Melissa Merlo

Honduras

Herida de muerte está la patria

30 de junio 2009

Herida de muerte está la patria.

La golpean,
la mutilan,
la ultrajan sus engendros.

Le arrancaron a su hijo predilecto,
lo alejaron de su seno.

Dejaron a su pueblo sin cabeza
y pusieron una falsa, hueca, hedionda.

Hoy en Honduras prevalece la mentira,
la farsa política.

El dinero compra manos y conciencias.
El deseo de poder oscurece sus cielos.

Corre sangre por las calles.
Sangre de hijos, de hermanos,
sangre de un pueblo inocente.

Podrán arrancarle la cabeza,
Podrán mutilar brazos y lenguas.

Ilusos, virulentos hondureños,
por cada una que corten, diez mil saldrán
en lucha por la democracia y la paz.

Honduras se sacudirá la peste
de la oligarquía, la violencia, la persecución.
Y dará paso a la vida.

El pueblo está despierto,
el pueblo está en las calles.
Marcha a recobrar lo suyo.

Tiemblen.

José María Pallaoro

City Bell, Argentina

Pintada hondureña

Desnudo y de pie. No permite que le vendan los ojos. No hay temor. Y sin embargo, ¿guardará la pared su sangre?

Mainor González

Costa Rica

El retorno de los gorilas

Gracias a la lucha popular
habían desaparecido de Centroamérica
a punta de sufragio
y leyes democráticas
fue mermando la cantidad de sus especímenes
la comunidad científica
creyó que habían sido exterminados
o por lo menos
propuso la tesis
de que habitaban en sitios cada vez más agrestes
y aptos solamente para el hedor de los marranos
y la traición de las hienas
sin embargo
parece que se han reproducido
que han regresado con su oratoria purulenta
que han vuelto a instaurarse sus brazos sin piedad
y sus gestos de primate
que vuelve a imperar
su fisonomía de matones
y sus garras apestosas a homicidio
para recordarnos su legado de sangre e injusticia
y hacernos temer de nuevo
la presencia del terror
junto con la alabanza pública hacia el rostro de la muerte.

Walter Mondragón

Colombia

Coces y relinchos

"Antes de la aurora el cielo parece más oscuro"

Las vidas de millones de seres humanos
luces alzadas a la noche de los mundos
es una hoguera grande que se ve desde el cielo
y reúne en torno suyo
a otros cientos
otros miles de millones
que de tomarse de la mano pueden
evitar las coces del centauro
y sus relinchos
descubierto ante la llama flameante
y los oídos del viento:
¡Ya no podrá amparse
en la sombra de otros tiempos!

Fesal Chain

Chile

Honduras traicionada, o todo vuela sobre los cielos de Copán (A Patricia Rodas)

En la ciudad de los Mayas milenarios
en los ardorosos territorios de Copán
se retuercen las almas vagabundas
vuelan las astronomías y los números
y nuestra literatura amada, las palabras
todo se retuerce ahora
todo vuela sobre los cielos de Copán,
las pirámides y sus jeroglíficos
los sonidos y colores
también se alzan
sobre la tierra traicionada de Copán

y yo, me pregunto
en este frío invierno
de Santiago de Chile
donde
donde
donde estás
Patricia Rodas
donde te encuentras
donde la soldadesca gorila
acaso pisotea tu cuerpo
en qué lugar de Tegucigalpa
ensucia tu cuerpo y lo mancilla
con sus manos inmundas
con sus cabezas sin rostro
con sus enormes
y desfiguradas cabezas
encapuchadas, sin rostro,
Patricia
Patricia Rodas
donde
en qué lugar
se escucha tu grito libertario
donde se escucha el eco
de los chasquidos
de tu lengua insumisa
Patricia Rodas
donde estás
donde estás
donde te encuentras,
yo pienso, necesito
deseo enormemente ahora
en esta fría noche
de mi Chile abandonado,
que seas liberada
por esos malditos lobos fétidos
de cruz gamada
que sea desamarrada
tu figura
y que tu pelo negro
flote al viento
Patricia Rodas,
que vuele tu pelo
por Tegucigalpa
como vuelan las astronomías
los números
y la literatura amada
de mi pueblo Maya,
que vuele vuele tu pelo
Patricia Rodas
que vuele tu cuerpo
y tu espíritu rebelde
y tu risa nuevamente,
como los sonidos
y las explosiones de colores
flotan por los siglos
de los siglos
sobre los cielos de Copán.

Noé Lima
El Salvador

Ven señor de la montaña
respira el aire seco del fusil
ese que ahueca la memoria de los astros
en Cerquín para hilarle mas estrellas a tu bandera
donde la justicia escriba en voz alta ese grito de jade
de tu collar alborotando la memoria del tirano

ven señor
alargale tu arco a la historia donde el asfalto escribe la sangre fresca del pueblo
hecho enjambre de plumas
aves inquietas que alzan sus alas como un trueno en el ano de historia
aves eco donde el oído cose redes de telaraña
para atraparte las manos en tu caballo de barro
para aferrar la vida al incendio de la carne lluviosa
cae y cae
ese rumor de voces que se hacen escamas con el brillo de la ira
cae y cae
ese cíclope de cáncer que hiere a la tierra sonámbula que te llama
cae y cae
ese gorila de cal que se tropieza con el árbol férreo que te abrazó en tu tierra Lenca
cae y cae
Erandique con tu estatua para tomar tu canto rojo hecho bocanada
cae y cae
tu silencio esculpido en las voces inquietas de la tormenta
cae y caerán
miles de manos atadas a tu nombre largo como camino polvoso
para derribar el muro de la carroña vestido de cañones

ven señor LEMPIRA
trame tus trescientos mil mártires de lava
trae tu voz a mi Honduras de papel
para escribirle en cada poro el aroma de las flores rojas
el canto del quetzal en mi Copan preñado de esperanza
en cada jadeo desesperado por que de este parto de fábula nacerá el hombre nuevo
el golpe de la ola será un recuerdo en la piedra de calcáreo hueso

Gonzalo Scarpa
Madrid, España
USA/ Donde la libertad
Es una estatua¹

¹ Nicanor Parra *dixit*

Aún se sigue escribiendo
a estas alturas
del *american film*
tu breve biografía, Mambrú, tu do-re-mí,
tu ronda de ansiolíticos, tu miedo
a los soldados, tu no sé
cuándo vendrás, y si lo harás con una
bula atómica que te
permita respirar en algo
así como una atmósfera cuadrada
(deja que repten, deja que tres manos
nos aten a una cuarta, *welcome to
the coca-cola nation*)
y repártase (viva la cocacolanización, *my bro*, mi hermano)
—de forma gratuita y por sorpresa
terrible libertad y duradera,

la dura regadera preventiva
lavativa de pueblos—
una guerra
de las galaxias hace mucho, mucho
tiempo
—porque el tiempo se mide en titulares
de periódico engaño— en un lugar
lo suficientemente insuficiente
como para olvidarlo y destruirlo,
no necesariamente en este orden.
Y tú, Mambrú, cansado, do-re-fa,
con la mochila llena de fusiles
inútiles, canciones
que te alejan de casa,
 esas cosas que pasan
 y pasan
 y vuelven a pasar
 qué dolor
 qué dolor
 qué pena.

Fabrizio Lorusso

México

Plaza de la danza hondureña

Falta un día largo a la democracia
que mañana se danza,
el cencerro atiza los segundos,
listos para la paz de la marcha
en esta plaza ritmada de historias
que así aprende a bailar
como se debe bailar
pa' bailarse la censura y la noche.
Y... ¡Oiga señor!
¡Déjeme escribir mi señor,
déjeme cantar mi fiestita leve!
Aquí Florencia tiene que ser
no Pekín o Moscú
ni un dique de silencios
donde falta aire pa' lagrimar
si de gases oscurece mis deseos.

Galel Càrdenas

Honduras

Botas que resuenan

*28 de junio, 2009, día del golpe militar
a José Manuel Zelaya Rosales.*

1

Las tanquetas que recorren
El aire y nuestro aliento
Los soldados disparan
Sus cañones contra la humanidad
Las botas que resuenan
Sembrando el terror
Los gorilas y sus secuaces
Sus fusiles y pistolas
Las órdenes del tirano
Y su demencia ridícula
Los oligarcas hacedores
De pobreza descarnada

Los voceros de palabra
Que porta ceno y desvergüenza,
Compañeros:
No pasarán
No pasarán
Nunca pasarán.

2

Estamos aquí detrás de esta floresta
Vigilando el paso del enemigo
El paso de los batallones de muerte
El paso de los discípulos de Caronte
El paso de los distribuidores de carroña
El paso de los envenenadores del hombre.

Estamos aquí detrás del oscuro recinto
Que resguarda nuestra vida
Estamos empuñando la historia
Y su cauce de río desbordado
Estamos con el volcán y su lava
Aquí detrás de los callejones

Sólo esperamos el tiempo
Que florezca junto a su amapola
Brillante y olorosa
Sólo esperamos el instante propicio
Donde el abrazo tendrá
Tibieza en la esperanza.

Entre tanto prendemos la hoguera
En la sangre y sus arterias
En la entraña y sus afluentes
En el alma y sus conductos.

En esta horca colgaremos
La cabeza del Judas y sus monedas
En este paredón fusilaremos
Al sirviente y sus traidores
Al magnicida
Al asesino de la patria
Al que arrancó del sacro libro
La página que le ofende
Al burdo castrador de la mañana
Al cura y sus bulas de perdón
Vendedor de glorias infernales
Al leguleyo que tramó
La ley que calcina la esperanza
Al voceador de la tarde
Que se unió a la tortura
Con su risa y cachiporra.

No pasarán
No pasarán
Nunca tocarán
El sol que nos alumbra.

3

Compañeros todos:
Samuel, Presente
Jacobo Presente,
Israel Presente
Jorge Presente.

Ya que estamos acá
Tomemos esta hostia
De verso y comunión

Partamos en fragmentos
La dulzura de su harina
La sal de su esperanza
La pimienta de su fuerza
El picor de su batalla
El aliento de su abrazo.

Compañeros:
He aquí el destino:
El abismo hacia la escoria
Y el vértice de la luz
Las manos empapadas
Con la sangre y con el sueño
Las manos en la lucha
Y en las hojas vertidas
Sobre el lampo de la piedra
El fuego de la patria
Y la condena contra el crimen.

Pidamos el castigo
Para el verdugo que ensombrece
Pidamos el castigo
Para el traidor contra la tierra
Pidamos el castigo
Para el gendarme ensangrentado
Para el aire del veneno
Que nos dan entre los árboles
Pidamos el castigo
Para los soldados asesinos
Pidamos el castigo del castigo
Para el usurpador y su cómplice
Que suenan sus campanas
De victoria en la indecencia.

Pidamos el amor
Para aquellos que sangran
En la lucha
Para aquellos que mueren
Junto al árbol milenario
Y contundente
Donde la patria es arroyo
De esperanza.

Para ellos el amor
Como una fuente eterna
El amor como un mineral
Que construye la inocencia
Para ellos el amor
Donde la mirada es cristal
Y sueño y espuma de altura
Para ellos la fruta de los dones
Los albatros del cielo
Y su estrella de médula azul
Para ellos las gredas y su magia
El barro y la vasija antigua
La cerámica tejida en los telares.

4

Compañeros, habrá que enterrar
Mis huesos en la hora propicia
Donde las olas y su arena
Duerman la inquietud de la bruma
No pido más que un saludo tierno
En la mirada y en el abrazo

De la ausencia.

Compañeros, el camino queda
Buscando en el sargazo
El viento que florece.
No cantéis hermanos, la patria
Hacedla liberar.
Hacedla florecer con su corola
De libertad y alegría total
Hacedla llave de todas las puertas
Párpado de todos los sueños
Cauce de todos los océanos
Primavera siempre renacida.

Que todos canten junto a la lluvia
Y al maíz que nace en la llanura
Y al frijol que es diamante oscuro
Y rugoso y pleno
Que todos canten en la húmeda aurora
Donde los volcanes repartan su lava
Entre la multitud de todas las esperas
Que todos sorban la claridad
Como agua de la patria posible
Y nunca fenecida.

Aquí pongo mi letra
Escrita como la ira
Que fue siempre el sol
Con que sorbía la patria
Y su extensa tierra majestuosa.

No fui si no un agreste minero
Que escarbaba en el túnel
La palabra dividida,
El filamento de su esencia,
El hueso de su futuro siempre incierto
Y comedido.

Dejo esta palabra como un carbón
Que es presencia entre la brasa
Como un océano entre el desierto
Quiero que el amor que profesé
Esté siempre limpio
Allí donde el surco
Demolido por la sal
Ahora parezca jardín de la espesura.
Que nadie ofenda al trigo
Que nace entre los amorosos
Que todo sea siempre aurora
Sin límite
Y sendero de toda madrugada.

Que se enciendan las hogueras
Donde el odio fue ceniza de la ofensa.

No sepulten mis huesos detrás
De una grama consumida en el rencor
Ni en los ásperos barrancos inauditos.

Si todo fue suspiro y rayo inmediato
Si todo fue una simple luz
Que sube por el árbol y su savia dominguera
No me quiten los ojos
Ni el gusano que habrá de almorzar
La piel y sus desechos.

Podéis ir en paz

Hermanos de la gleba
Geólogos del amor
Lámparas de bondad
Lámparas
Lámparas
Lámparas....siempre...

5

¿Qué es el amor
En medio de la guerra
Cuando la vida no es sueño
Si no un abismo que fluye?

¿Qué es el amor
en la oscura casa
que nos alberga?

¿Los autos traen acaso
la orden del arresto?

Pasa el ruido de un motor
Sonando en el misterio.

Miro hacia la calle
El llanto del trigo
Que subyuga
Sobre la estirpe
Anunciada de la noche.

Tomo la palidez
Del miedo entre las manos
Y cobijo su sombra
En el lado izquierdo
De la camisa.

Oigo los periodistas
Aullando su palabra
Hipócrita y perversa
Los oigo tronando de alegría
Vitoreando la muerte
y su trofeo de cabezas cortadas
y su placer de sangre
en la lengua bífida.

Parecen jauría
Donde las balas suenan
A melódicos timbres
De asco y penuria.

Dejadlos que ladren
Su odio y su condena
Dejadlos, amor,
Que despezúñen su odio
De víscera furiosa.

4

Todavía los coroneles
Orinan tus muros,
Oh patria de Morazán,
Defecan sobre tu altar
De ofrenda en sangre
Eructan su veneno
Entre la pólvora
Asquerosa de sus fusiles.

Todavía vomitan
Sobre la alfombra

Que nace en el rincón
Máspreciado del alma.

Lavan sus zapatos hediondos
A putrefacción
Con una estrella desteñida
De nuestra flama.

Muestran sus dientes
Filosos y hambrientos
Bañados en sangre
Que hierve y erupciona.

Ay, mi país,
Doloroso país,
Tierno país,
Único país,
Auténtico y franco,
Pleno y fuerte.

Los propietarios de la esquina
Del piso de tierra,
De la piedra que rumia
De la calle barrosa
Del geranio triste
Del agua que fluye
De la montaña y del risco
Del pino y su caoba
Del bosque y su venado,

Propietarios son
De este aire en bocanada
De esta uña mugrosa
De mi pie y de tu pie
Raído y descompuesto
De esta rama de olivo
Seca y de rodillas
De las garzas colgante
De los frutos maduros
Del terrón humedecido.

Dueños son de la libélula
Y del ocaso,
De la estrella y su peregrino
del alba enneblinada
dueños de mi cayo y mi cicatriz
dueños poderosos
de todo cuanto vive
convive y desvive
en esta tierra ubérrima.

Adriano Corrales

Costa Rica

Poema urgente para Honduras

las sirenas en la madrugada
anuncian algo lúgubre
ni huracán ni tornado ni terremoto
tal vez un incendio la caída de un puente
o el fantasma de algunos batallones

o todo lo anterior yuxtapuesto

y así es:

nuevamente los uniformes mestizos

armados con fusiles USA o europeos
animados por la ola globalizadora
las maras farmacopeas transnacionales
saltan en la sombra y desgarran
la bandera que un pueblo intentaba izar

de nuevo los chacales con botas metálicas
charreteras ensangrentadas que ordenan
disparar contra el viento de Tegus
o la niebla de sus cerros miserables

otra vez el aguacero de mastines
sobre la ciudad y la juventud desamparada
contra las fábricas escuelas parques plazas
en las aceras deshabitadas
en el asfalto criminalizado
en los campos y montañas
en las entrañas abiertas por las honduras
de una historia que viene y regresa
llevándose lo mejor de la esperanza

pero habrá una llamarada orgánica
desde el centro de la rabia
que armándose de a poco
resistirá primero crecerá después
para aventar a los cuadrumanos a las bandas
de su ajustada fosa su propia fetidez

Monterrey-Vargas Araya, 30/06/09

Carlos Calero

Costa Rica

Hora de Tegucigalpa

I

Había una vez una cosa fea:
la cosa esperpéntica, gorillesca; esa cosa peligrosa que abominamos porque lacera la conciencia;

II

cosa que parece una mano negra, la mano que amenaza con gendarmería de muerte a la democracia de Manuel Zelaya;

III

cosa que ofende y deja vacíos los oídos, pues solo se escucha lo estúpido que carcome el aire donde se multiplica la esperanza;

IV

una cosa, decía, que había o hay en Honduras sin necesidad de llegar a los abismos del mundo, sino muy cerca, muy próximo a nuestras fronteras como gusano en la calavera de los torpes;

V

gusano ahora perseguido por el pueblo que pone el pie alerta y lo aplasta con la historia de sus calles y rebeliones porque es lo único que tiene como arma.

VI

Hay una cosa con cascos y fusiles rompiendo dormitorios presidenciales, cámaras, látigos sobre el lomo valiente, bociferaciones para atemorizar en vano al espectro del héroe que va y viene por los puntos cardinales; va y viene por el mundo, por el sopor de Tegucigalpa, alta, temblante, dolida por la afrenta y sin presidente; y de paso payasea el arlequín Micheletti, el de los comerciantes en sus cámaras amuralladas por el ejército.

VII

Había una vez un cuento para el patetismo, la cosa que amaneció un domingo 28 de junio para darle alma a los pueblos, y despertarlos para estar alertas con sus hombres y mujeres bajando de los escapados terraplenes como si se avalanzaran ríos con el coro del mundo y un simple campesino u obrero resistiendo la cínica estrategia del silencio;

VIII

pero el tímpano amanece sabio y responde, responde, responde con el fuego interno de los pueblos, en la fogata del tiempo; y crepita con el grito de la carne que tiembla de rabia y sin necesidad, hasta ahora, de bajar al sepulcro.

André Cruchaga

El Salvador

Tierra*

No me queda sino la huida y sangrar. Perenne río
De la fuga, —inmensa flecha la sombra del día, aguja
Que, ahora, se orienta hacia la carne: la tierra abierta
A la lengua de la hoguera, a ese afán de piedra y desvelo.
—Piedra torpe de la boca inclinada al vacío;
Aquí la próxima estación de los pájaros, los hombros
Desnudos del suspiro, la casa dormida del incienso,
El musgo de los pinos hecho hilo de sigilos, —o vestidura
Para predicar de rodillas lo oscuro.
—Aquí la próxima estación de los pájaros; la tierra
Donde cada hora borra el destino; y la noche es un caracol
De niebla en la noche. Lagos como espejos de silencio.
Cactus de ferviente sal van dejando su estatua.
Miro la soledad dispersada de los brazos. El interior
Opaco de las semillas, los guijarros del mal en su eclipse,
Nombres entre la pústula de la pólvora, huesos mínimos
Deshechos al galope, al despojo, mientras el ojo mira.
Ahí, lágrimas sepulcrales, deshecho el césped.
El hierro sobre la piel, taladrando el escalofrío.
La lengua juramenta al infierno sus días de infame vergüenza.
Ráfagas de torpes vestidos en la carne. Sólo la madera
En las ciudades, —amarilla pus del vuelo: petrificadas
Las palabras, nosotros que buscamos la Patria perdida.
Aquí vivimos. Las brasas de las manos derribarán
Esas paredes de huérfana bendición. Aquí estamos
Dejando pasar los gases lacrimógenos, la hoja oscura
De panales abisales, la espina ceñida en la lengua.
A veces hay noches que nos visitan como comensales funestos:
—A veces la cárcel de la noche nos brinda un haz de luz
Para alzarnos sobre la peregrinación de la memoria.
En las páginas del estrépito están las destrezas para atisbar
La caligrafía, las lámparas del abecedario, la almohada
Del decoro, la transparencia de los vencedores.
Siempre nuestra tierra entre la piedra y la vida. Pero hay,
Ahí, un libro de resistencia permanente, un invierno
Abriendo el susurro, golpeando con la brasa del ala
Cada muro a lo largo de la noche. A lo largo de esa herida
Del llanto donde la sal, cierta, transparenta las manos.
Racimos de lágrimas sobre el cielo de Copán. Y sin embargo,
El Alba está presente en las pupilas, en la boca del territorio:
Los hijos de la hipocresía ponen cortinas detrás
De las ventanas. Desde sus fósiles entrañas, alimentan
El dolor y hacen de la Esperanza un sarcasmo.
Digamos que nuestros días de escombros, orgiástico tránsito,
Están contados: la luz siempre gana el color de las ventanas.
El abuso si bien tiene su estertor, una ruleta presa de su propio
Azar, no pasa de ser rito en la penumbra del calendario.
Después de todo tenemos la respiración de las palabras;
Y ese rayo umbilical de la invención que puede reverdecer
Aún entre medrosos aleros...

Barataria, 30.VI.2009

**Escrito como muestra de solidaridad con los escritores y el pueblo de Honduras, ante el Golpe de Estado perpetrado en ese país el domingo 28 de junio de 2009, por fuerzas contrarias a la democracia.*

Fidel Díaz

Un golpe jurásico

Paracunteando a Monterroso: “Cuando el presidente Zelaya despertó, el dinosaurio todavía estaba allí.” Este de Honduras, no va a ser el golpe de estado más breve del continente, ya el ocurrido contra Chávez, en abril de 2001, impuso un record difícil de romper; pero no cabe dudas de que el final será el mismo: el retorno a la presidencia, con mayor estatura moral, del pueblo en Manuel Zelaya representado.

Que este domingo un presidente electo haya sido sacado a tiros y golpes de su casa, y de su país, secuestrado; que fuerzas del ejército y la policía repriman a la multitud que exige sus derechos, con golpes, gases, disparos; que apresen y persigan a funcionarios leales a la constitución, que corten la luz y las transmisiones de los medios estatales, intentando tapar la verdad con dibujos animados; que un grupo de congresistas presente una carta falsa de renuncia y nombre un gobierno de facto, parece un capítulo de una novela del boom latinoamericano de finales de los 50, una ficción completamente extemporánea. Como en Venezuela, Bolivia —y ya veremos otros rincones donde los pueblos vayan tomando sus derechos—, la oligarquía muestra su rostro verdadero, ese que se disfraza en caras alegres, de traje y corbata, con perrito puder, y carpeta empresarial, en los spot publicitarios de la TV adormecedora. Tras la careta, esos tipos deshumanizados, burdos, incapaces de leer su tiempo, que ejercen la imposición mediante militares enclaustrados en los métodos de la Escuela de las Américas USA. Todo un paradigma del capitalismo decadente, más bien decaído, que pretende sus viejos trucos represivos, de engaños, de silenciar, que ya no tienen el más mínimo efecto, porque el tiempo les ha pasado por encima, como a los dinosaurios.

Lo que han logrado es un nuevo salto en la toma de conciencia sobre lo anacrónico del capitalismo y la degradación de las aristocracias consustanciales a ese sistema en crisis económica y muerto ideológicamente. Ahora intentan sostenerlo con la violencia extrema que es el recurso que le queda al pataleo.

Fidel, habituado a lidiar y domar fieras con filosofías del odio, vio venir el zarpazo, y nos hizo un llamado de alerta en sus reflexiones, apenas un par de días antes del golpe; comparaba el gesto de Manuel Zelaya con el de Salvador Allende, en sus momentos últimos defendiendo el poder que le había dado el pueblo, a tiro limpio, frente a los tanques y aviones de colegas de estos que ahora e Tegucigalpa dirigen sus fusiles contra la vergüenza hondureña. Nos parecía improbable desatino semejante, pero ahí están los dinosaurios, como en la peliculilla de Spielberg, totalmente fuera de época, y por tanto, condenados a extinguirse.

La CNN, tan espectacular y eficiente a la hora de transmitir el poderío yanqui lanzando misiles sobre ciudades del medio oriente —la masacre en vivo, gran show nocturno de fuegos artificiales— ahora se marea como si no supiera cual es la noticia. Ni hablar, claro está, del resto de los medios hondureños y de otros con dueños oligarcas del resto del mundo, que simplemente aumentan su programación de embobecimiento y le pasan de lado al problema, o lo tocan, con aire de pincelada folklórica, dejando caer elementos para la duda y la confusión. Ya la gente está cansada del cuento de siempre, y la globalización de la seudocultura desmovilizadora, nos ha traído con ella las armas para comunicarnos, para movilizarnos desde la alternativa. Ya pasó la era en que las botas militares podían silenciar los acontecimientos. Los monopolios mediáticos van quedando inoperantes ante la verdad solidaria que emerge desde Telesur, gran protagonista de estos días, pero también de las redes de internet, los sitios hermanados por la justicia, los teléfonos celulares que, desde cualquier rincón de Honduras han alzado su grito de denuncia a los canales de TV cubano, a una radio comunitaria del sur. Una foto, un video con una camarita personal, han sido suficientes para mostrar a esos soldados sin patria disparando, nerviosos, al pueblo que ha tomado las calles. Pero los fósiles de esta nueva era no lo entienden o se resisten a entender que el tiempo les ha pasado por encima, porque el odio no está apto para los cambios del clima espiritual; solo la poesía del amor, es resistente y se adapta a la evolución humana

El golpe de estado en Honduras ha dado a la América nuestra el redoble de campanas que esperaba, el ALBA, en minutos ha movilizadado a sus embajadores, cancilleres, presidentes, para tomar medidas comunes, los pueblos se han movilizadado exigiendo al mundo la acción inmediata.

El golpe jurásico no tiene salida, la verdad de los pobres de la tierra sale a las calles sin que nadie pueda ya impedirlo, y desfila por todos los rincones del mundo. Morazán, Bolívar, Sucre, Martí, el Che, Allende, la dignidad que ellos sembraron ha reclamado su hora y ha llegado en la estatura de Evo, Ortega, la Kirchner, Correa, Raúl, Chávez, Fidel... en la de todos los hombres y mujeres nuevos que en este minuto despiertan el asombro de la humanidad. Hemos echado a andar, este es nuestro tiempo, por ello, no hay dudas de que

(paracuentando a Monterroso): “Cuando el presidente Zelaya despierte otra vez, junto a su pueblo, el dinosaurio ya no estará allí.

Oscar Sierra

Honduras

Contra-Gorilatos

Patria

“Esta patria ocupada por verdes alimañas”

Oscar Amaya Armijo

La piel de la oruga en mis sentidos
se hunde en el sonido de la sangre
y las alimañas penetran vientres

rompen oscuridades
levantan el sopor de la espada
degüellan sueños
hieren crepúsculos
retornan los antifaces de toxico-acero
mis pies huyen
hacia el sol
se escapa el rocío de nuestros ojos
el llanto abre sus pétalos de dolor

el aullido de los gorilas
embisten bosques
destruyen lunas
masacran estrellas
y nuestros labios se marchitan
en la aridez del verdugo
un ángel escapa sin final
la patria muere despacio
por la sanguijuela de los mandamases

Gabriel Impaglione

Argentina

Desde Soto Cano

*lleva el tiempo a empujones
las marionetas a los sillones.*

Desde Soto Cano cierta pestilencia
lleva el tiempo
huracanado
hostil, sí, repleto de bayonetas.

Desde Soto Cano.

Han abierto allí una fosa tal vez
de antiguos muertos recientes,
lleva el tiempo
en retroceso
olores de carne quemada.

*Desde Soto Cano
lleva el tiempo a empujones
las marionetas a los sillones.*

Desde Soto Cano.

Viene un movimiento de órdenes
ladridos tijeras martillos anillos
un continuo ir y venir
de botas y de capas.

Desde Soto Cano.

Cierto olor guantánamo
que infla los globos de ensayo
que ocupan cielo y memoria
que dan asco.

Desde Soto Cano.

*Lleva el tiempo a empujones
las marionetas a los sillones.*

Desde Soto Cano.

Alturas y honduras y Honduras
y altezas
todo en su vorágine gruñe
se cae, se alza, se impone, grita.

Desde Soto Cano.

Viene la culata que destroza
la otra mejilla, la orden de captura
llega desde Soto Cano, la amenaza
la cárcel la tinta roja que escupen
sobre la gente que marcha.
La otra gente que marcha
viene de Soto Cano.

Desde Soto Cano

*lleva el tiempo a empujones
sus marionetas a los sillones.*

La democraCia de las elites
los intereses del selecto club del bisnis
la liberty y el progreso que ya se sabe.
Los contras, los escuadrones de la muerte,
las invasiones desde Soto Cano.

Desde Soto Cano.

La ambigüedad de los verdugos
la fortaleza de los antropófagos
el virus de una pandemia que
buscan extender en Patria Grande.
El coletazo desesperado de la bestia
herida de muerte.

Desde Soto Cano.

Pablo Neruda

Chile

Serán nombrados

Mientras escribo mi mano izquierda me reprocha.
Me dice: por qué los nombras, qué son, qué significan.
Por qué no los dejaste en su anónimo lodo
de invierno, en ese lodo que orinan los caballos? [335]
Y mi mano derecha le responde: «Nací 5
para golpear las puertas, para empuñar los golpes,
para encender las últimas y arrinconadas sombras
en donde se alimenta la araña venenosa.»
Serán nombrados. No me entregaste, patria,
el dulce privilegio de nombrarte 10

sólo en tus alhelíes y tu espuma,
no me diste palabras, patria, para llamarte
sólo con nombres de oro, de polen, de fragancia,
para esparcir sembrando las gotas de rocío
que caen de tu negra cabellera imperiosa: 15
me diste con la leche y la carne las sílabas
que nombrarán también los pálidos gusanos
que viajan en tu vientre,
los que acosan tu sangre saqueándote la vida.

Manuel Zelaya Rosales

PRONTO ESTARÉ DE REGRESO

El Presidente de la República de Honduras, Manuel Zelaya Rosales, se comunicó con la dirigencia del **Frente Nacional Contra el Golpe de Estado**. Sus palabras, cargadas de esperanza en el futuro, convicción y solidaridad para con el pueblo hondureño y el movimiento social que rechazan el golpe de Estado perpetrado por los militares y la oligarquía de este país, deben alimentar la llama de la dignidad nacional y renovar la voluntad y decisión de luchar hasta el derrocamiento de los golpistas. Por ello transcribimos parte de su mensaje:

“Mujeres y hombres, jóvenes, ancianos, estudiantes, obreros, sindicalistas, maestros, jubilados, grupos étnicos, sector religioso de todas las denominaciones y credos, agricultores, productores del campo y la ciudad, hondureños y hondureñas que creen en una democracia real y superior, a favor de las grandes mayorías que históricamente han sido ultrajadas, saqueadas, engañadas, utilizadas y despreciadas por las oligarquías: quiero decirles que ha llegado la hora de realizar cambios sociales profundos que nos devuelvan la justicia que unos cuantos nos han arrebatado, llegó el momento de construir el futuro que deseamos y merecemos como hondureños y hondureñas, como un pueblo generoso y sacrificado pero valiente y luchador”.

“Quiero que sepan que los Estados democráticos del mundo representados en la OEA , desde Canadá hasta Chile, han decidió dar setenta y dos horas a los golpistas para que entreguen el poder y el gobierno a su legítimo representante elegido constitucionalmente por el pueblo. Caso contrario, Honduras será expulsado de la Organización de Estados Americanos, los embajadores acreditados en el país serán retirados y quedarán [los golpistas y sus servidores] aislados, sin financiamiento ni reconocimiento para operar”.

“Por primera vez la OEA toma la decisión de expulsar a un país a causa de un golpe de Estado. El mundo está sorprendido, indignado y decidido a que este régimen golpista no opere en Honduras. Las peticiones de estos señores golpistas ante los organismos internacionales les han sido denegadas”.

“Los golpistas serán llevados a las Cortes Internacionales de Justicia”.

“Mi energía y mis convicciones están no solo intactas, sino que han aumentado y han sido reafirmadas a favor de todos esos hondureños y hondureñas que en este momento, como lo han hecho siempre, se están sacrificando por recuperar la democracia y la institucionalidad”.

“Mi retorno a Honduras es inminente. Pronto estaré de regreso. Estamos tratando de que sea en forma pacífica, sin negociar con golpistas, puesto que el pueblo hondureño y el mundo los desconocemos”.

“Tienen [los golpistas] setenta y dos horas para devolverle a Honduras la democracia que le han arrebatado, para dejar el gobierno”.

“Pueblo hondureño: hoy más que nunca mi presencia y solidaridad está con ustedes”

Estas fueron sus palabras.

El Frente Nacional Contra el Golpe de Estado continúa en pie de lucha y no claudicaremos, no vamos a permitir que nos arrebaten esta oportunidad histórica de alcanzar un estado superior en la democracia. Aunque nos persigan, nos capturen, nos encarcelen, nos quieran acallar, nos golpeen y derramen nuestra sangre, nos volveremos a levantar una y otra vez hasta derrotar a los golpistas, a las oligarquías tiranas y militares que en nombre de la democracia pretenden engañar a un pueblo consciente que ya los ha juzgado y condenado por traicionar al pueblo, soberano de quien emanan todos los poderes del Estado.

¡ÁNIMO! ¡VENCEREMOS! Unión de Escritores y Artistas de Honduras

Augusto Monterroso

Guatemala

La Oveja negra

En un lejano país existió hace muchos años una Oveja negra.

Fue fusilada.

Un siglo después, el rebaño arrepentido le levantó una estatua ecuestre que quedó muy bien en el parque.

Así, en los sucesivos, cada vez que aparecían ovejas negras eran rápidamente pasadas por las armas para que las futuras generaciones de ovejas comunes y corrientes pudieran ejercitarse también en la escultura.

David Robinson

Panamá

Hasta el sábado 27 de junio en la tarde, se me hacía demasiado estúpido que el ejercito hondureño concretara el golpe de estado. El domingo 28 en la mañana, nuevamente comprobé que el bestialismo no responde a la inteligencia. Pero hoy martes 30 de junio, al medio día, he comprendido que la poesía que habita el mundo no va a tolerar en silencio que la barbarie realice su danza de sangre. ¡Nunca más la bestia impune!

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.

Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía.

Isla Negra también es arma cargada de futuro, **herramienta de auroras repartidas**. Breviario periódico de la cultura universal.

Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

Visita el blog: http://isla_negra.zoomblog.com

Isla Negra en el Directorio Mundial de la Poesía - www.unesco.org/poetry